



Asistentes al congreso del PNV en el polideportivo Anaitasuna: un partido mezcla de mesianismo y pragmatismo, pero con una indudable penetración popular.

## Euskadi

# PNV. ARROLLADOR

PERU ERROTETA

**N**UESTRA Asamblea no es como la de los demás partidos", afirmó el veterano dirigente nacionalista Juan Ajurriaguerra ante las 10.000 personas que el pasado domingo abarrotaban el polideportivo "Anaitasuna" de Pamplona, en un apoteósico acto de reafirmación nacional. Y en efecto, la asamblea del PNV, objeto de interés y especulaciones a lo largo de varios meses ha sorprendido tanto por lo original de su gestación y desarrollo, como por sus conclusiones programáticas.

Ya en el verano del 76 comenzó a hablarse de la celebración de una importante reunión cuya fecha de celebración se fijó en principio para comienzos del otoño. Puesta en varias ocasiones, la Asamblea Nacional de PNV se prestó a toda clase de especulaciones en torno a posibles divergencias en el seno de la organización fundada por Sabino Arana que para algunos observadores se concretaban en una tendencia abierta y progresista encabezada por Xavier Arzallus, que contaría

con el apoyo de Ajurriaguerra, el hombre que durante décadas ha dirigido el partido, Manuel Irujo y los jóvenes cuadros que planteaban alternativas socializantes, y en un ala conservadora, integrada por Yosu Arenaza y algunas figuras del exilio que desde las páginas de "Golz Argi" han venido manteniendo posiciones nacionalistas a ultranza y presupuestos ideológicos más pegados a la doctrina sabiniana.

De todos modos y tal como se preveía, el fiel de la balanza política peneuvista parece haberse inclinado del lado del progresismo, asumiendo al mismo tiempo toda la historia del PNV y recuperando el honesto legado de José Antonio Aguirre, primer presidente del Gobierno vasco. Un largo proceso de asambleas locales y regionales, jalonados de mítines, presentaciones y conferencias, ha ido decantando y perfilando una estrategia y una estructura deterioradas después de cuarenta años.

No ha dejado de sorprender, sin embargo, el método asambleario con que concluyó este proceso

el pasado fin de semana. A la Asamblea asistieron doscientos compromisarios en representación de las Juntas regionales de Vizcaya, Alava, Guipúzcoa y Navarra, de las Juntas extraterritoriales y representaciones de Euskadi Norte de los cuales solamente sesenta tenía derecho a voto. Nadie fue invitado a la reunión y la prensa tuvo que conformarse con la traca final del "Anaitasuna".

### Navarra en el centro

No es casual la celebración de la Asamblea en Pamplona, como tampoco lo fue la decisión del PNV de establecer su sede en la capital navarra o la de declarar la vieja Iruña capitalidad de Euskadi.

Coincidiendo con el espectacular retorno de Manuel Irujo, con sus ochenta y cinco años, cuarenta de exilio, el PNV ha volcado todas sus fuerzas en el rescate de Navarra para Euskadi. Territorio polémico a lo largo de su más reciente historia, Navarra ha acentuado en los últimos años, su vo-

cación vasca, superando las tendencias centrifugas del navarrismo a ultranza, fomentado y dirigido por los sectores más tradicionalistas y caciquiles. Prácticamente todas las fuerzas de la oposición democrática reconocen a Navarra como parte integrante de Euskadi y solamente la hijastra de AP, Alianza Foral Navarra, sigue agitando los viejos espectros de un navarrismo trasnochado y ultramontano.

El PNV no ha ahorrado esfuerzos en acelerar y profundizar el acercamiento de Navarra a Euskadi, respetando sus peculiaridades y haciendo de ella la piedra angular de la nacionalidad vasca, sobre todo ante la decisiva importancia de los anunciados comicios generales.

### Un programa avanzado

"El partido nacionalista vasco, fundado por Sabino Arana recibe su nombre del lema 'JANGOIKOA ETA LEGE ZARRA', expresión que conjuga una concepción trascen-

dente de la existencia con la afirmación de la Nación Vasca, cuyo ser político ha de expresarse a partir de la recuperación de la soberanía contenida en el régimen Foral". Así reza la introducción a la declaración de principios del PNV, que en ese sentido se mantiene fiel a su arranque ideológico.

Para la consecución de sus objetivos, el PNV se pronuncia por un "Estado Vasco Autónomo que sea un ente político progresivo, en constante profundización de los niveles de libertad ciudadana y solidario con la libertad y derechos de los demás pueblos del Estado", apoyando la actuación de las fuerzas políticas de Euskadi Continental para la consecución de un marco político autónomo de ellas y reforzando los lazos culturales y económicos entre ambos ámbitos vascos y responsabilizándose en la construcción y desarrollo de Europa que, esencialmente, se concibe como una federación de pueblos libres unidos en una misma cultura política y económica.

En el orden económico social, el PNV plantea la indisolubilidad de la democracia política y económica, manifestando su aspiración a construir un orden socializado, concretando en la inmediata socialización de las empresas que superen las posibilidades de la iniciativa privada; las actividades o empresas que cumplan un servicio público, las empresas que hayan llegado a adquirir un poder político o económico que impide el ejercicio de una democracia libre y las empresas o sectores que por su importancia en el conjunto económico, constituyan actividades claves para la economía del país. También fomentará la promoción de agrupaciones de producción colectiva, como las cooperativas, manteniendo y reestructurando la pequeña y mediana empresa, impulsando la participación de los trabajadores a todos los niveles.

Para el PNV la planificación ha de constituir un instrumento que permita poner bajo el control de la comunidad la adopción de las grandes decisiones económicas, permitiendo un cierto juego a la iniciativa privada en el marco de la planificación, todo ello con la introducción de factores sociales en las pautas de comportamiento, la adopción de esquemas democráticos de decisión, la consideración de la noción de servicios como vía de la producción, la relevancia de los aspectos cualitativos del crecimiento económico y el enfoque humanista que ha de orientar la actividad de la economía.

En el plano cultural, el PNV se compromete a promover la tarea colectiva de liberación cultural de Euskadi mediante el rescate, la conservación, desarrollo y creación de cuanto suponga cultura, promoviendo el euskera como lengua nacional en un proceso de bilingüismo o trilingüismo en su caso. La cultura, afirma el partido fundado por Sabino Arana, no es responsa-

bilidad exclusiva del Estado ni del individuo, sino de la sociedad, del pueblo vasco. En el campo educativo el PNV propugna una enseñanza libre, adaptada, permanente, descentralizada y práctica.

Reivindica la creación de la "Ikastola Nacional" como medio de integración cultural y la Universidad Vasca, "nueva flexible y abierta, que incorpore al pueblo a las tareas universitarias y sirva de resolución de los problemas de la comunidad en la que se inserta mediante la adecuada transformación y el máximo aprovechamiento de los recursos actualmente disponibles y una dedicación especial a la investigación".

Finalmente, el PNV se entiende a sí mismo como un partido vasco, sin vinculación orgánica de fuerzas políticas no vascas; democrático, en su estructura interna, popular, en cuanto dice defender los intereses de todo un pueblo; de masas, por su pretensión de aunar energías de un pueblo en situación de emergencia; aconfesional, abierto a personas de cualquier credo o filosofía humanista; abierto a todos los vascos, "ya

que la pertenencia un pueblo no lo constituyen la sangre ni el nacimiento, sino la voluntad integradora, la impregnación cultural y la aportación a su desarrollo en cualquier orden de la vida".

## Vocación globalizadora

De la Asamblea de Pamplona se desprende que el PNV sigue configurado como un partido asentado en las capas medias de Euskadi y con una considerable penetración popular. Mezcla de pragmatismo y mesianismo, el PNV mantiene firmemente su vocación de movimiento globalizador de todo lo vasco, en torno al cual concibe la unidad de las fuerzas políticas de Euskadi.

Su programa levantará más de

un ampolla en sectores de la burguesía vasca que en su día quizá llegaron a pensar que en la futura democracia podrían encontrarse representados por los seguidores de Sabino Arana. Pero no hubo sorpresas en lo que a trayectoria de ejecutoria democrática se refiere. Consecuente con sus principios, el PNV luchó del lado de la República junto a socialista y comunistas, propiciando una unidad nacional más allá del frente popular instalado en el Gobierno de Madrid y manteniendo una decidida oposición a la dictadura.

Euskadi ha cambiado mucho en los últimos cuarenta años, queda aún por superar la prueba de fuego de las elecciones, medir las fuerzas es aún arriesgado, pero ya se puede afirmar que el PNV, a diferencia de lo que muchos pudieran creer, sigue siendo una fuerza con gran capacidad de empuje, progresiva, y capaz de dejar las puertas abiertas que permitan profundizar la democracia política, económica y social, vertebrando al mismo tiempo la nacionalidad vasca como ente político unitario. ■

## El puño del P.N.V.

**N**O es que resulte novedoso referirse a la guerrilla de símbolos, siglas y logotipos, disputados por ideologías afines o divergentes en la presente coyuntura de pujantes afloraciones políticas. Sin embargo, Euskadi parece encontrarse un tanto huérfana de recursos simbólicos cuando al ya antiguo litigio entre ELA-STV, que se ha dado en llamar de Eibar y ELA-STV de Lejona (eladlos), se sumó el más reciente entre el Partido Socialista de Euskadi (ex CC Socialista de Euskadi del PSOE) y el Partido Socialista Vasco (ESB) en torno al puño y la rosa, utilizado por ambos. Está claro que, más allá del recurso semántico, del matiz conceptual o del detalle estético se encuentra una legitimidad que, lograda por la Historia, la identificación popular o el registro notarial, corresponde en los casos citados a ELA-STV de Eibar y al Partido Socialista de Euskadi, mientras no de demuestre lo contrario.

A nadie extraña que los grupos de la familia comunista utilicen la hoz y el martillo como símbolo de identificación, como tampoco sorprende que los grupos nacionalistas vascos exhibieran el ancestral signo solar de la "lauburu", que hoy es ya patrimonio de todo el pueblo vasco, o que los partidos marxistas fueran "los del puño". Lo inédito en este caso es que el Partido



El puño vasco rompe cadenas.

Nacionalista Vasco, confesional y democristiano, celoso guardián de la tradición e imaginativo en la utilización simbólica, recurra al puño marxista para anunciar su histórica asamblea de Pamplona, "un puño vasco —dice el boletín del PNV— que surgiendo del pueblo y con sus raíces en él rompe unas cadenas en la negrura de la noche actual".

"Lo más probable —agrega el boletín— es que este dibujo traiga su consabida polémica. Seguramente nos culparán de plagio". Y para evitar confusiones, el PNV ofrece "la verdadera historia de este puño que por condescendencia nuestra, hoy lo ostentan muchas organizaciones políticas".

"Un dibujo cubano donde aparecía una mano de color negro rompiendo un alambre de púas dio la idea", explica el partido fundado por Sabino Arana. "Aplicada a Euskadi con su 'ikurriña' y cadenas se la encargó a un joven de Euzko Gaztedi (juventudes del PNV). Este

realizó el magistral dibujo que fue editado por primera vez en forma de póster en 1971. El presidente de Euzko Gaztedi en Venezuela hizo el descargo ante la Directiva de que la idea era propiedad del PNV y que se reservaba los derechos de editarlo porque le pertenecía", señala el boletín nacionalista.

"Posteriormente —agrega— y sin que mediara ninguna conversación vimos publicado nuestro puño como logotipo de varias organizaciones. Como muchas cosas antes el partido había cedido un símbolo. Lo ridículo del caso vino cuando pasado un año empezaron a achacarnos el que éramos nosotros quienes estábamos utilizando dibujos ajenos".

"Finalmente —concluye la argumentación—, terminamos explicando por qué hemos utilizado este logotipo. Por una sola razón: porque es nuestro".

Para los no introducidos en los intrincados de la política vasca, quizá resulte un tanto críptico el lenguaje penouvista, que cuando habla de la utilización de "nuestro puño" por varias organizaciones, se refiere a ETA-Político Militar y al KAS, en general, que ha venido exhibiendo un logotipo idéntico al cartel de la Asamblea del PNV. Es decir, la polémica se enmarca para el PNV en este caso en las coordenadas vascas, quizá olvidando que en sí mismo el puño corresponde a la más pura ortodoxia simbólica marxista. Como muy bien dice la explicación dada por el PNV, la idea surgió de un dibujo cubano.